

ALQUIMIA ESOTÉRICA

La transmutación de Actitudes



Manly Palmer Hall

Alquimia Esotérica

La transmutación de Actitudes

Una vez se ha señalado a Raimundo Lulio, uno de los grandes alquimistas adelantados para su tiempo, que la tragedia del concepto de la alquimia era la transmutación de los metales. Basilio Valentín, monje de San Bennett, expresó la misma idea en su libro: ¡AY DE LOS FABRICANTES DE ORO! La historia de la alquimia se divide en dos ramas distintas que han descendido desde la antigüedad, posiblemente originarios de Egipto. La palabra "Ghem" (Kem) tanto en la química y la alquimia es un antiguo nombre de Egipto. Y "Al" es divino o sagrado y lo encontramos usa en la Biblia en términos tales como "Alevin". Por supuesto, la Deidad del Islam es Allah, Este prefijo divino indicaría que la alquimia es un arte espiritual, una ciencia secreta divina.

Los grandes textos de alquimia proceden principalmente del más profundo hermetismo al principio de la era cristiana, y probablemente había escuelas de alquimia en Alejandría en ese momento. También son los primeros registros de la alquimia en China y en la India. Parece que desde muy atrás nos ha descendido un doble concepto de la química física: la química que tiene que ver con las áreas de conocimiento que ahora se consideran científica y química espiritual: que fue sin duda un arte sagrado.

En la práctica, la diferencia de estos dos sistemas se resume bastante bien por Paracelso cuando señaló que la transmutación alquímica era imposible a menos que el propio alquimista estaba en el proceso de transformación. Hoy en día la química está dominada en gran parte por el concepto de lucro, la idea de la riqueza. Todos los tipos de experimentos químicos se están realizando por diversas razones, algunas de ellas muy buenas, algunas de ellas muy peligrosas, pero siempre con un cierto concepto de retorno de la riqueza material por el bien o el mal que se hace. La química es en gran medida un arte materiales, dominada por la investigación científica y de ninguna manera implica ninguna connotación espiritual necesaria. El químico no tiene que ser una persona de gran fe, no tiene que creer en los procedimientos metafísicas o místicas. Él simplemente está trabajando con pruebas físicas y textos físicos.

El alquimista, por otra parte, tiene un punto de vista completamente diferente. La mayoría de los alquimistas eran personas piadosas, convencido de que su

progreso de la ciencia era una contribución espiritual para el bienestar de la sociedad y por ello preocupados por el desarrollo de sus propias vidas interiores. Jacob Boehme utiliza una serie de términos alquímicos en sus escritos místicos y éstos han sido confusos para los estudiantes modernos de su obra. En realidad, el uso dado por Boehme en la mayoría de los casos probablemente es el uso originalmente previsto, a saber, que la alquimia es un gran sistema de la regeneración humana, que no tiene nada que ver con el avance de bienes materiales o posición mundana.

En Europa los alquimistas fueron perseguidos y en muchos casos puestos en el patíbulo y torturado hasta la muerte, porque los gobernantes o líderes codiciosos querían que el secreto de hacer oro. En ese momento el alquimista comenzó a dar a conocer esta parte de su creencia, de inmediato se abrió a la persecución, por lo que la obtención de oro como una ciencia llevo a muchos de los alquimistas a la destrucción. Además, la fabricación de oro o cualquier otra sustancia preciosa y sin control por parte del Estado podría dar lugar a la quiebra del mundo.

La pregunta entonces se mantiene: ¿El oro puede ser fabricado en realidad? No si debe ser o no, pero ¿puede ser? Creo que la respuesta tiene que ser afirmativa. Puede ser. También es obvio a partir de la experimentación reciente que el tema podría avanzar. Pero este no es el verdadero propósito de la alquimia. Y donde los químicos se unen para elevar su propio nivel de vida económico, los científicos van dirigidos en una prostitución del conocimiento muy desesperada.

Los antiguos alquimistas utilizaban símbolos en una fecha muy temprana. En muchos casos se aceptaron los símbolos como imágenes literales, pero esto ha dado lugar a una mayor confusión. Sabemos, por ejemplo, que en la antigua alquimia, la gran réplica en la que se estaban haciendo todos los experimentos fue un símbolo del sistema solar, visto como un mundo en el que todas las químicas y las alquimias de existencia estaban teniendo lugar. Los antiguos creían que el mundo en que vivimos es un gran teatro de los misterios, los secretos de los cuales nunca han sido resueltos. En realidad, el mundo es extraño y completo en sí mismo, que contiene todo lo necesario para la perpetuación infinita de sí mismo. Esta situación sigue siendo bastante tranquila y natural hasta que la ambición humana y la avaricia se hagan cargo. La ambición del hombre moderno es la participación promedio de la fama, la distinción o la riqueza. Por lo tanto, inmediatamente se utiliza el conocimiento para la formación directa o indirectamente de oro. Él no puede hacer oro en la

réplica exacta, pero él va a vender secretos o fórmulas científicas que le traerá ricas recompensas financieras.

Podríamos preguntarnos: ¿qué daño hace esto? Una de las razones es extremadamente peligrosa porque en el momento que empezamos a experimentar con las leyes básicas de la existencia somos muy propensos a olvidar sus propias integridades. Las leyes naturales tienen que ser obedecidas y ellos no están interesados en la obediencia a las leyes naturales, sino en el cambio para adaptarlas a nuestras conveniencias. Queremos usar la ley natural para explotar el universo en el que vivimos y como resultado estamos constantemente en problemas y en el mismo dilema que ha cargado el alquimista.

Hace muchos años había un alquimista de aficionados aquí en Los Angeles. Era un encantador anciano alemán y para ganarse la vida prosaica, trabajó en una fábrica de queso, pero estaba experimentando en otros lados dedicándose a estos experimentos la mayor parte de su vida, tratando de averiguar algunas fórmulas extrañas y misteriosas que habían descendido a él en el pasado. Antes de pasar algunos años, donó la mayor parte de sus libros de alquimia a nuestra biblioteca. Estaba seguro de que había una respuesta, pero que él no había sido capaz de vivir lo suficiente para encontrarlo.

Otro conocido dedicado a la especulación alquímica siguió todas las reglas en el libro que pudo encontrar, y por supuesto, pronto se encontró que cada libro tenía un conjunto diferente de reglas. Esto era confuso y frustrante para él. Compró un montón de aparatos e instrumentos, seguido corazonadas y consejos, y siempre estaba al borde de un gran descubrimiento que nunca sucedió. Lo que no tenía era un profundo y permanente amor de Dios, la fe, o la humanidad. Él era simplemente un intelectual, convencido de que la ciencia podría llegar a funcionar. Lo que la ciencia entiende en términos de su propio carácter no parecía ocurrirle a él.

En la alquimia de la China y la India, el simbolismo parte de la química a todo tipo de patrones vibratorios. En China la alquimia fue atada en la música y la ampliación de los armónicos de la vida musical. Los antiguos griegos de la época de Pitágoras combinar todo su conocimiento de la cosmogonía y la reforma actual del hombre en una gran fórmula matemática que nunca debía ser tomada literalmente, pero se convertiría casi como un mantra, una declaración sagrada que, si obedecía, podría producir tremendos resultados.

Filosofía hermética también se involucró en la alquimia. Los Hermetistas de Alejandría siguieron un misterioso ser conocido a ellos como Hermes Trismegisto, o Hermes, el tres veces grande. ¿Quién era él?, ¿cuándo vivió?, nadie parece saber. Si era una producción de simbolismo o tal vez un gran alquimista experto de un tiempo antiguo, no lo sabemos, pero en el hermetismo comenzamos a percibir el comienzo de la transmutación del hombre como el objetivo esencial del gran proceso alquímico.

En Europa, además de sus otros problemas, era necesario que los alquimistas tengan cuidado en la promulgación de algunas de estas creencias, debido a la fuerte oposición del clero. El clero sintió el hecho de que de alguna manera la alquimia era una religión y por lo tanto eran bastante seguro de que tenía que ser incluido entre las herejías. Como resultado de ello, sin embargo, de la moción del conocimiento árabe a Europa, los secretos alquímicos pasaron a la custodia de las personas como Paracelso, Khunrath y Valentín, y estas personas obtuvieron su conocimiento de los procesos alquímicos en gran medida de Constantinopla y Bagdad. Esto, por supuesto, significa aún más que el conocimiento tenía que celebrarse en secreto contra las persecuciones y martirios que fueron populares en Europa en ese momento.

En muchas partes del mundo, la alquimia fue reconocida por lo que realmente era: una serie de símbolos de la intención de transmitir una gran operación sobre la transmutación del hombre mismo. Sin esta transmutación, ninguna de las grandes cosas buenas que soñamos puede suceder. El elixir de la vida o de la piedra filosofal era el poder por medio del cual todas las cosas buenas pueden venir, en los que todos los errores y las formas de ignorancia podrían superarse y el individuo podría obtener el control completo no sólo de su propia vida, sino también sobre las leyes que lo regula.

Por lo tanto, llegamos a la cuestión particular que parece estar muy en la alquimia medieval: ¿hay alguna prueba de la transmutación? ¿Hay alguna evidencia real de las cosas que están completamente alteradas? ¿Ha habido alguna vez un científico que podría alterar completamente cualquier cosa? Él podía modificarlo, mejorarlo en un grado, y podría destruirlo. Pero el proceso de transformación real de una cosa es algo totalmente diferente, esto ha sido un tema de preocupación en las investigaciones alquímicas para todas las edades. La evidencia de la transmutación es extraordinariamente simple: la respuesta está en el propio cuerpo humano.

El proceso de digestión de los alimentos requiere la transformación de los elementos. Se requiere de una adaptación casi instantánea de ciertos principios a usos especiales para los que no estaban destinados originalmente. Es posible, por lo tanto, por la comida que se toma de alguna manera un principio de vida que no es un alimento y el cuerpo de otra manera, pero se utiliza para alimentar la vida o principio en el ser humano. El pan, mantequilla, verduras, frutas, leche y otros alimentos mantienen algo vivo que no es ninguno de ellos, que durante toda la vida continuará para hacer que el corazón lata, para hacer circular la sangre, para nutrir las funciones del ser humano hasta el final de la vida. Fuera de lo que sucede en lo que se obtiene de él: las artes, las ciencias, la poesía, la música, la filosofía, la religión y la economía, todos vienen de alguien que se alimenta de la comida, el ambiente que le rodea, el agua, los rayos de los planetas , y la luz del sol y la luna. El simbolismo de las bodas del sol y la luna en la alquimia es muy importante, no porque no será una boda en el cielo de las dos luminarias, sino por la unión de los principios por los que se interponen en el interior del cuerpo humano.

Por lo tanto existe la asombrosa evidencia de la vida que fluye detrás de todas las formas y puesto a disposición a través de la nutrición a toda criatura. A partir de las cosechas en los campos un mundo se nutre, y los que absorben estas cosechas se convierten en expertos en muchas formas de actividad.

En la doctrina cristiana de la Eucaristía, la sangre divina es paralela a la alquimia en el elixir de la vida. ¿Cómo funciona esta sangre divina? no está claro para muchas personas, pero de alguna manera misteriosa la vida universal es compatible con la vida de las personas, estas son las personas que nunca pueden estar al tanto de la fuente de su propia nutrición y en la era mecanicista como la nuestra ya no se es habitual preocuparse por la fuente de la alimentación.

Fuera de esto ha llegado un nuevo concepto de nutrición, un concepto que implica vitaminas, proteínas, hidratos de carbono, todo un sistema de nutrición basado en el desarrollo de alimentos altamente especializados de los distintos productos alimenticios que consumimos. Ah estos nutrientes tienen algo que ver con el mantenimiento de las diferentes estructuras del cuerpo humano. En este sentido hay una aceptación de la alquimia sin ninguna comprensión de la misma.

Aquí está la idea de que la nutrición no hace el trabajo, sino cómo y por qué lo hace y cómo un tipo general de nutrición puede mantener una infinita diversidad de las criaturas es otra situación que es difícil de entender.

La nutrición debe estar condicionada a la criatura que está recibiendo la nutrición. Así que tenemos dentro de nuestros propios cuerpos un laboratorio extraordinario, un laboratorio de los misterios de los que no hemos empezado a tocar. Alguien puede recetar varios materiales para nuestra alimentación común y para las emergencias especiales que se plantean, pero su prescripción no es la creación de ellos, y su prescripción no es entenderlos. Simplemente hemos llegado a saber que ciertos materiales tienen ciertos efectos y dependemos de ellos para mantener los procedimientos que esperamos fortalecer y alargar nuestra esperanza de vida.

La vida inmortal es una de las creencias de la alquimia y hay una serie de conceptos muy pintorescos y poco comunes sobre este asunto. Algunos de estos conceptos son difíciles de entender, incluso ahora, pero sabemos que sin duda creían que había en el mundo unos individuos que habían resuelto el misterio de la alquimia. El maestro de todos los alquimistas era Elías Artista, el más célebre de todos los adeptos y los filósofos herméticos. En realidad, nadie lo conocía, a pesar de que tenemos dos o tres primeros libros en la que los alquimistas describen una reunión con él. El símbolo del alquimista perfecto, Elías Artista tenía varios discípulos que llegaron muy cerca de él en la consecución de los fines que él buscaba. Sus poderes eran tales que él aparecería en los laboratorios donde las personas dignas habían trabajado muy duro durante años y darles una pista o un pequeño consejo para avanzar en sus investigaciones, sólo para desaparecer y no ser visto por ellos.

Apareció en muchas naciones en muchas formas diferentes y hablaba muchos idiomas. Él es supuestamente una persona eterna, sigue viviendo porque no había nada en él que pudiera hacerle morir, la muerte tiene que ser el resultado de causas. La esperanza de vida está aumentando constantemente, pero la esperanza de vida para llegar a una extensión fenomenal del tiempo están ahora como un fenómeno en sí mismos, el resultado del condicionamiento científico muy serio, o la capacidad constitucional para adaptar la nutrición durante un período de tiempo más largo que es posible para la mayoría de la gente .

Los alquimistas señalaron que el comienzo del experimento alquímico era eliminar toda la fricción de la vida. Por fricción se entiende desgaste. Ahora,

¿qué es el desgaste? Para la mayoría de la gente significa hacer las cosas que tienen que hacer y no tienen ningún interés especial en hacer. El desgaste es también el resultado de la falta de control de las actividades mentales, emocionales y físicas de la persona. Todas estas actividades de uso de la energía. Una gran parte de la energía que usamos perdemos.

No somos conscientes de su conservación, no cuidamos de esta misteriosa vitalidad que viene a nosotros. Estamos permitiendo que se gaste en todo tipo de formas inútiles. Por supuesto que tenemos que hacer el ajuste físico para el empleo, pero no es necesariamente el trabajo que es la principal causa de los problemas, sino que es la actitud hacia el trabajo. Es la falta de entusiasmo, la falta de reconocimiento de la importancia de las cosas que nosotros hacemos la que nos deprimen. Relaciones emocionales superficiales pueden convertirse en un terrible enemigo para la vitalidad. La preocupación, el miedo, la ansiedad, todo esto se usa por parte de esta nutrición alquímica que constantemente se está haciendo dentro de nosotros mismos. Si perdemos, ya no podemos tener. Si lo usamos imprudentemente se disipa. Y para mantener actitudes artificiales esta minimizara gradualmente las funciones necesarias del cuerpo.

El alquimista en primer lugar, declaró que el maestro de las artes era Dios. Deidad era en cierto sentido el extra alquimista perfecto en Deidad personal, porque todas las cosas continúan de acuerdo a la Voluntad Divina. ¿Cómo funciona esta voluntad?, el hombre no lo sabe, pero él reconoce, si se inclina místicamente, que hay una enorme fondo de la sabiduría eterna detrás de lo que sucede en la naturaleza. Deidad se convierte en la fuerza perfecta detrás de la generación y la regeneración. Deidad trae consigo la semilla, la planta, la flor y el fruto. Y a continuación, que la semilla se convierte en la próxima generación de la misma.

Simbolismo alquímico es extraño y oscuro, pero bien vale la pena tratar de entender. Tenemos que empezar con lo que el alquimista comienza con: Base metales. Debemos comenzar con las cosas como están. No podemos construir nuestras fórmulas alquímicas de los elementos o sustancias que no están disponibles para nosotros. El principio es reconocer que la primera operación es una transmutación de los factores físicos, elementos, y las propiedades, en otras palabras, la purificación.

Si es el mercurio, que debe ser purificado. Si se trata de azufre, que ha de ser purificado. Si se trata de la sal, que debe ser purificado. Y si es hombre, se

debe ser purificado. Todo comienza con la purificación o la eliminación de la escoria que limita el valor y la supervivencia de los elementos, principios, y sustancias.

El alquimista comienza con el concepto de un material puro con el cual trabajar. Se le da varias pistas y claves sobre la forma de lograr este material puro. Podría montarlo bajo ciertos aspectos de los planetas o esperar hasta que la luna brilla sobre el agua antes de que él lo use en sus tubos de ensayo.

Él puede hacer todo tipo de cosas. Primero se debe purificar mediante la recopilación de los materiales a partir de fuentes puras tanto como le sea posible. La mayoría de los grandes experimentos de Paracelso y otros muchos fueron posibles debido a la alta atmósfera pura de los Alpes, donde se encontraron materiales incontaminados y crecieron hasta la plenitud de sí mismos. En su día no había contaminación o la congestión. Estos materiales puros, después de haber sido encontrados, se convirtieron en los elementos básicos en los que trabajaban.

El mismo problema se aplica a la persona. El alquimista debe primero purificar su propio cuerpo y su propia naturaleza. Hasta que el cuerpo no se limpie, sus diversos procesos no pueden ser refinados. Si bien toda la integración y organización de sus habilidades y capacidades, mejora su naturaleza a través del aprendizaje, la meditación y la contemplación toda conducen a, contribuir y hacer posible una iluminación interna final, el secreto final tiene que venir de dentro. Por lo tanto, todo tiene que ser refinado hasta que el alma de sí esté disponible, y el hombre es su alma, entonces hasta que no esté disponible se afana en vano.

Esos esfuerzos que tienen que contribuir a este progreso deben ser considerados como disciplinas o como primer paso hacia el logro. Representan ante todo el reconocimiento del hombre de su responsabilidad para con el principio de vida que existe en él y en el que existe. Este principio es divino, sagrado, y lo más valioso y misterioso en todo el mundo. A menos que el individuo es fiel a este principio básico en su propia vida y su forma de vivir y de pensar, no puede aspirar a avanzar en la causa de la alquimia espiritual. Para conseguir el logro se debe hacer todo lo posible para hacer su propia vida razonable y normal.

Esto no quiere decir que tiene que apartarse de la sociedad o ir a algún refugio cerca de la cima de los Alpes, pero debe tener un establecimiento de la armonía básica dentro de sí mismo. La armonía es la prueba de la

compatibilidad de los elementos. La armonía es la capacidad de los diferentes elementos químicos que trabajar juntos, sólo es posible cuando se purifican en su forma bruta que nunca será compatible. Sal y azufre en la forma de los elementos físicos disponibles para la adquisición nunca pueden ser compatibles. Es necesario limpiar los dos, perfeccionarlas y eliminar de ellos los elementos que son la causa del conflicto. No es la esencia del azufre o sal que es el problema, sino que es la cristalización alrededor de ellos que entra en conflicto con otras cristalizaciones similares. El alquimista debe poner su propia casa en orden, que es en realidad la búsqueda de algo que está en su fundamento y esencia completamente sagrada. Por lo tanto, cualquier otra consideración va a dañar sus probabilidades de conseguirlo. El procedimiento alquímico más conocida se relaciona con uno de los dos extremos distintos: uno la creación de la piedra filosofal, el otro la elaboración de la bebida de la medicina filosófica - el elixir de la vida.

La piedra en sí mismo representa el cuerpo de la sabiduría purificada, la medicina universal representa el alma. La medicina de la inmortalidad debe ser derivada de las cosas que tienen un nacimiento y la muerte de sí mismos. En otras palabras, la nutrición que se desprende puede provocar que el elemento primitivo que se pierda, pero su poder continúa. No muere, simplemente se reencarna en una mayor nivel. Cuando tenemos en nosotros mismos elementos básicos que vuelven a nacer en nosotros y por lo tanto, pasan a través de un proceso de evolución, ya que se utilizan por ser para mantener el flujo de la vida humana.

El alquimista debe primero encontrar un lugar tranquilo para trabajar, sino que debe tener su pequeño laboratorio. Para los antiguos alquimistas el laboratorio era un horno, una chimenea con algunas botellas y algunos libros antiguos para guiar su camino. El significado del laboratorio para nosotros es en realidad un cuerpo libre de interferencia y confusión que podemos retirarnos en cuando también lo hará. En otras palabras, el laboratorio es nuestro propio interior, esa parte de nosotros que es siempre capaz de ser convertidos a una situación armoniosa. La vida personal debe ser básicamente armoniosa. Muchas personas piensan que esto no es posible, que no hay respuesta a todas estas quejas y tristezas que nos acosan y nos afecta. Pero el alquimista dice que está usted después de la cosa más valiosa del mundo y si usted está esperando para conseguirlo hay que ganarlo haciendo ajustes que nunca se requiere de nadie, excepto para este propósito.

Crear un lugar tranquilo en nosotros para la contemplación de los símbolos de la regeneración es muy importante. Esto no significa, sin embargo, que la persona tiene que ser monje constante o acólito misterioso. Él no tiene que retirarse de la vida, sino que simplemente tiene que retirarse de la confusión. Él tiene que rechazar la idea de confusión dentro de sí mismo. La aceptación de confusión es una forma de ignorancia. No es real, pero todos están sujetos a la misma. La confusión también significa pérdida de energía, pérdida de tiempo, el agotamiento y la incapacidad en ese estado en contacto con una parte más profunda y más alto de nosotros mismos.

En las filosofías orientales de Yoga y Vedanta los misterios de los chakras equiparan con los siete sellos del Apocalipsis, y de los siete sellos del Apocalipsis equiparan con los siete metales sagrados de la transmutación alquímica.

En la práctica de Yoga es muy importante en primer lugar, reconocer que el propósito no es ganar el poder para dominar a otra persona ni a liberarse de las responsabilidades de la vida. Es una manera ordenada por la Deidad por medio del cual el vagabundo vuelve a casa a la patria espiritual de donde vino. Es una parte de un viaje hacia la realidad, hacia uno mismo, hacia el infinito, que todos estamos tratando de entender.

En la alquimia de la quietud, es el mismo que el recomendado Yoga-para encontrar un lugar tranquilo. En el Tíbet solía ser un antiguo monasterio donde tenían una forma inusual de la formación de un acólito en la quietud. Tenían que se siente bajo la campana del templo, y que entonaban todo el tiempo hasta que la mayoría de la gente se han vuelto completamente locos. Se suponía que debía sentarse y alcanzar la paz. Se debe llegar a un punto en el que retíne significa absolutamente nada, o en el que por fin pudo escuchar en este estruendo de la voz de Dios. Tenía que haber una total indiferencia a la interrupción. La indiferencia no significa descuidar los deberes que soportar los abusos de todo tipo. El alquimista también tuvieron que aprender a lograr una quietud absoluta de que no era negativa. Él no estaba buscando una revelación psíquica sino simplemente encontrar la paz, que es la base del crecimiento. Después de una cierta cantidad de tiempo en este trabajo asignado, que era capaz de calmar su naturaleza y liberar de ella determinadas competencias básicas ya están disponibles para él, porque él también tenía dentro de sí mismo los siete sellos del Apocalipsis en las formas de los órganos vitales, los distintos glándulas de secreción interna, los diversos sistemas del cuerpo, la composición de la sangre, y los orificios del corazón.

Es en esta cueva séptima del corazón que los grandes misterios se revelan. El corazón también se convierte en parte de la parafernalia de alquimia mediante la cual el individuo recibe finalmente el pleno apoyo.

Los alquimistas utilizan como símbolo de su logro, el cordero con la garganta cortada y la sangre que brota de la misma, debido a la idea de que el hombre se salva por la sangre del cordero. La sangre del cordero en este caso es en realidad la vitalidad que nace de la Eucaristía el sacrificio absoluto de todas las formas de negación y la purificación de la vida que fluye a través de nosotros a través de las maravillosas posibilidades del Infinito. El cuerpo puede ser considerado alquímicamente el poder de la luna. El cuerpo está sujeto a todo tipo de procesos digestivos y de asimilación, las energías lunares trabajar por el mantenimiento constante de la paz de la carne, y el individuo tiene que cooperar conscientemente con este proceso si desea seguir adelante.

El alquimista por lo general hace un descubrimiento desalentador, por lo menos al principio. Es que, esencialmente hablando, el cuerpo, que es la tierra del experimento alquímico, en realidad no le hace mucho daño en el primer lugar. No era la carne, pero el morador de la carne que estaba dando problemas casi siempre. La carne era la víctima, el flagelo diario. Estaba siendo constantemente golpeado como un animal fiel por el ambicioso conductor. El siguiente paso fue determinar cuál era la fuerza motriz, y eso significaba entrar en el principio del fuego, o las emociones.

La emoción es la vida. La energía detrás de la emoción es magnífica, es divina, pero el uso que ponemos es miserable en la mayoría de los casos. Cuando nos enojamos o celosos, nuestras ambiciones en el desenfreno. No nos gustan las personas o las cosas. No podemos comprender los problemas cotidianos de la vida y llegar a ser de la hermosa más bien una sistemática neurótica. Con todos estos desacuerdos dentro de nosotros mismos, nuestras emociones están constantemente con nosotros luchando con pensamientos negativos. También existe la tentación: ¿si voy a poner tanto esfuerzo en ella, que es lo que voy a obtener por ello? Esta es una de las principales tentaciones. Los que trabajan realmente para el bien del gran misterio alquímico se refiere únicamente al hecho de que es la necesidad espiritual y moral de sus vidas.

El factor emocional negativo que late en el cuerpo y consume una gran parte de la energía que el cuerpo, es capaz de producir un desgaste constante de la vida. Es un desperdicio de la energía divina. Detrás de este problema se encuentran miles de años de tradición. Siempre hemos creído que cuando

éramos desagradables, era porque teníamos derecho a estar. También hemos creído que cuando quisimos pensar mal de una persona era un privilegio. Si queríamos estar enojado e ir a la guerra, que era también un derecho que era inalienable. Por el exceso emocional a nivel personal son todos los ataques temperamentales, psicosis más miedo. En el ámbito mundial más grande de la gran retorta alquímica este mal uso de la energía emocional es la guerra, el crimen y todas las dificultades más miedos. Tenemos que liberarnos de nuestros propios conflictos, sentimientos heridos, ofensas, esas cosas que queremos hacer, que sabemos que no podemos, y la extravagancia que demanda logramos lo increíble, o ser miserable. Tenemos que sacar nuestras propias actitudes y nuestras emociones, hasta donde son razonables.

Uno de los mejores usos de la emoción es a través de las artes y la música, pero en el lugar común ordinario de las cosas son las cualidades de bondad, el afecto y la compasión. Cuando estas actitudes aumentan fuertemente hay un cambio en la química del cuerpo y las emociones ya no persiguen el cuerpo y dejan de ofrecer al cuerpo en el altar de las ambiciones privadas. Ellos ya no se destruyen, hacen que la enfermería de agravios ni la pérdida de tiempo y energía en el hogar de los eventos pasados. La cosa de valor con el pasado es experiencia, que está ayudando a hacernos mejor. Las emociones pueden ser hermosas, y las emociones que son hermosos son bien vale la pena cultivar, pero tienen que ser sincera, real, y dentro de un patrón natural de normalidad. Incluso la mejor emoción se mete en problemas si se convierte en histeria.

Mientras que las emociones se sientan a crear problemas para el cuerpo, la mente arrogantemente se levanta y hace que un problema para ambos. La mente se pone el cuerpo en grandes hábitos, y estos hábitos son en su mayoría poco razonables. La mente es el fundamento último de la carrera. Es lo que aprendemos a hacer bien para poder hacerse rico, la mente es la planificación para siempre para hacer un millonario fuera del cuerpo. Otro de los problemas de la mente es que sostiene debates. Si no lo está hasta el cuello en la política, independientemente de si alguno de los candidatos son dignos de votar a favor de la mente es la base para decirle a la gente cómo vivir, a pesar de que la persona no sabe a sí mismo. Y la mente es la que llega a la conclusión de que cuanto más se acumulan, más felices somos, en que cada día esto está demostrando ser una falsedad absoluta.

La mente tiene que ser llevada a donde estaba destinada a ser: una especie de tenedor de libros psicológico. La mente no es el dueño de la vida, aunque se ha permitido convertirse en tal. La mente no es más que una secretaria muy

útil, capaz de mantener los libros de contabilidad equilibrada. A pesar de que estamos dando todos los cursos pensamientos en la informatización, que va a pasar mucho tiempo antes de que podamos utilizar estos equipos para averiguar lo que está mal con nosotros mismos. Es posible que en algún momento pueda ser que algún día vamos a tener que pelear con los ordenadores, ya que pueden ser más que nosotros. En cualquier caso, la mente es una causa constante de agitación. Sus ambiciones y apetitos no conocen límites y muy a menudo se forma una alianza difícil y desafortunada con las emociones. Cuando las emociones justifican una actitud lamentable, no es definitivamente una mala situación. Cuando las emociones se cansan de la mente, que es una molestia, cuando la mente racionaliza las emociones, que puede ser otro. La solución de estos problemas es el reconocimiento gradual de la ascensión del ser a través de estas condiciones.

Las historias en el gran sistema de los antiguos misterios: los ritos de Eleusis y Dionisio, los ritos de Horus e Isis, los ritos de Buda en la India, China, y Japón, estos siempre estaban dispuestos en tres pasos básicos, y estos tres pasos básicos representan los tres grandes niveles de la personalidad, que forman parte de nosotros mismos de los que tenemos alguna idea, pero muy poca comprensión. También se convertirán en los grados básicos baluarte de la Masonería Libre, y muchas órdenes fraternales tener esta misma tricotomía de rituales y símbolos. Los tres juntos constituyen lo que podríamos llamar los templos visuales o tangibles.

En el cuerpo de estos tres poderes son los grandes maestros de la vida, el que le sobre el que casi todo el mundo depende de la supervivencia, la continuidad y el cumplimiento de los propósitos. Cuando algo no se puede resolver físicamente, tratamos de resolverlo emocionalmente. Si eso no funciona, tratamos de explicar o racionalizar mentalmente. Si todo esto falla, estamos en una especie de finalizar el ingenio. Simplemente telón de fondo a veces, sintiendo no hay respuesta, y volvemos a las cosas más familiares. Las de carácter idealista mirar más allá y ver por encima de estos tres pasos algo más, tal vez Dios, dándose cuenta de que hay algo que todavía tenemos que superar más de lo que supone que es necesario. Sin embargo, para nuestra personalidad y para los experimentos de sal, azufre y mercurio, no es el triple cuerpo y el campo áurico o magnético en el que funciona.

El campo magnético es muy curioso, ya que también es una masa de factores químicos, un compuesto que cambia constantemente de energías interactivas. El campo magnético es como una botella que está siendo sacudido

violentamente después de todo un grupo de materiales se han puesto en él. En cuanto a estas situaciones simbólicamente, el campo magnético es una botella que contiene las tres partes de nuestra naturaleza inferior, cada uno de los cuales tiene un matiz magnético. Cuando nos damos cuenta de esto, empezamos a ver que tenemos aquí interacciones, así como en el cuerpo. Tenemos que explicar, por ejemplo, por qué un ajuste temperamento puede causar un dolor de cabeza, indigestión o por qué puede resultar en complejos emocionales graves. La respuesta es que surgen los problemas en las dificultades en el campo áurico o magnético, debido a la intemperancia de las actitudes. Si una persona está enojada, el campo magnético arde y realmente casi se quema la mayor parte de los otros valores, por el momento al menos. Si la persona está deprimida, el campo magnético se desvanece hacia abajo a una sombra. Si una persona está en la presencia de contagio y es sano, el campo magnético puede protegerlo de las infecciones. Si, sin embargo, que está agotado y en la presencia de contagio, que puede atrapar la dolencia.

El campo magnético está en constante movimiento, compuesto por formas emoción, formas de pensamiento, y esencias corporales. Si hay cualquier engaño o falsedad en la personalidad, se mostrará en el campo magnético, aunque la persona puede tratar de hablar a sí mismo para salir del problema. Un ajuste del genio sólo puede justificarse si no da lugar a problemas en el campo magnético. El campo magnético no está interesado en excusas o explicaciones, sino en la interacción química de los valores. Cuando un valor se pervierte o maltrata, el campo magnético es testigo. El momento es testigo de sus recursos se agotan y la persona no se siente tan bien. Poco a poco, el abuso de las distintas emociones, los pensamientos y las funciones corporales se traducirá en el agotamiento del campo magnético. Cuando que el agotamiento es completo, el individuo simplemente deja este mundo. Él no puede funcionar si los campos de energía no le sostienen. Por lo tanto, es muy importante para mantener la armonía. Uno de los grandes principios de Pitágoras era que el mundo tenía que mantenerse como un instrumento musical, que tenía que estar en armonía siempre. Y el individuo en su vida personal es también un instrumento musical. Él es la vina de Siva, el misterioso instrumento que reproduce la música majestuosa de la vida. Si se confunde su destino o mal uso de su poder, está en problemas.

Ahora, la mayoría de los alquimistas tiene acerca al punto en el que estaban empezando a sentir algunos de estos valores. Después de haber pasado por lo que la mente podía tomarlos, se encontraron en la entrada a la tierra

prometida, que no podían entrar. Ellos no saben cómo manejar lo que había más allá. Habían escuchado con atención y, como Fausto en su biblioteca, había leído todos los grandes libros. Habían estudiado todos los misterios, pero al fin se puso con toda su sabiduría, no engaña a nadie más sabio que antes. La gran búsqueda terminó en frustración, no en la gran recompensa para el que habían esperado. La única respuesta a esto fue a hacer lo que Lully, Valentine, y Khunrath muchos otros no revisan las respuestas de lo que había ocurrido. ¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué este repentino bloqueo que es imposible para la mayoría de la gente de atravesar? La realización final fue que este bloqueo fue la ausencia de una facultad superior a la mente. La mente puede ir sólo a cierta distancia. Incluso la mente más bien entrenada no podría cumplir con la última. Tenía que haber algo más elevado que la mente, sin el cual no se pudo realizar el gran experimento.

Cuando Elias Artista visitó los alquimistas que a veces les daba una pequeña cantidad de polvo de la transmutación. Lo puso en su anillo o hizo un pequeño vial que se lleva alrededor del cuello, y un grano de este polvo podría transmutar una y mil veces su propio peso en oro sólido. Había un montón de hablar de eso y los granos eran pocos, pero se sabe que en algunos casos existían. Se cree que Roger Bacon ofreció financiar las Cruzadas para Inglaterra como el resultado de la capacidad de transmutar el plomo en oro adecuado para ser acuñadas. Las leyendas y fábulas continúan, pero la historia principal parece ser que Elías Artista o alguien como él, apareció en el momento adecuado para dar algún tipo de instrucción, algo más que ningún otro alquimista había logrado. Elias nunca apareció a menos que el discípulo era en todos los sentidos digno. Nunca ayudaría a cualquier alquimista de sus propios errores, pero él le ayudaría a avanzar más allá de un esfuerzo sincero para un mayor grado de logro.

En la tradición alquímica hubo siete etapas de adeptos y maestros relacionados con la ciencia. Fue un largo viaje, en el mejor, pero un viaje en el que cada paso trajo consigo un mayor sentido de seguridad interior y la sinceridad. Con el inicio de la cuarta etapa, bajo la dirección de una guía o por medio de la misteriosa tintura, el alquimista recibió su primera prueba de que fue finalmente tener éxito. Recibió el mensaje interno que el trabajo no fue en vano. Fue a partir de una esperanza en los primeros tres a una especie de misteriosa, mística certeza en el cuarto nivel que hizo posible que él continuara.

En este cuarto nivel de la alquimia se encuentra que la vida de Cristo es una fórmula alquímica. También encontramos, según los cabalistas, que la canción de Salomón también es puramente una fórmula química en disfraz. Pero la fórmula cristiana del misterio de Cristo pone a Cristo como el logro final de la medicina universal. En los símbolos alquímicos, imágenes de Cristo y de los santos aparecen en las botellas para indicar que ésta era la intención de la historia, aunque la mayoría de las personas no se dan cuenta de su importancia.

En el cuarto paso es el comienzo de una experiencia mística integrada. En otras palabras, el cuarto paso fue la conciencia del alma. Era lo que en la filosofía india es el estado búdico. Es el estado de la persona de repente convertirse en racional dentro de sí mismo, el logro de un sentido de la realidad superior de pensamiento, y también convertirse por primera vez capaz de dirigir sus propios esfuerzos por el Poder Divino muy dentro de él, que él estaba tratando de liberar a la manifestación. En los antiguos misterios herméticos del alma era el símbolo del Elias Artista, el adepto. Era el único poder en el hombre capaz de convertirse en el instructor interno, capaz de convertirse en la fuente de la iluminación interior que no puede fallar.

En la alquimia, el cultivo de este poder del alma es tal vez lo más claramente definido en los escritos de Boehme, el teólogo alemán zapatero místico que fue uno de los más grandes místicos del mundo protestante. Boehme fue el que finalmente se dio cuenta de que en sí mismo era el adepto. El adepto no era alguien paseando por fuera, pero el ser hábil, más o menos con el mismo espíritu de los dirigentes que se encuentran en la psicología de Carl Jung, donde el maestro interior se convierte en el símbolo del maestro alquimista.

En esta fase en particular, la luz comienza a brillar desde dentro y aclarar. El ojo empieza a ver a través del punto ciego en el centro. El mundo se vuelve más y más translúcida, los elementos más y más comprensible. En lugar de ver nada más que cuerpo, la mente intuitiva gradualmente aprende a concentrarse en las cualidades. La experiencia mística intuitiva es aquella en la que la persona ve las cosas como son y no como se ha pensado que fueran. Él no ve con los ojos mortales, sino de una visión interior que se proyecta un mayor nivel de la vista. Para hacer esto un poco más claro, todo lo que existe no sólo tienen las formas visibles de su existencia, sino formas invisibles. Cada roca y piedra, cada ramita y la flor, no es sólo una cosa física, pero una cosa metafísica. Con la mente, emoción y cuerpo vemos la cosa física. Con la energía psíquica del alma vemos los cuerpos psíquicos de estas cosas, los

campos magnéticos de los mismos, y ser conscientes de su nivel de crecimiento en el desarrollo de su potencial. También nos volvemos capaces de ver claramente el resultado de la combinación de ellos. Vemos las compatibilidades e incompatibilidades. Vemos a los elementos que trabajan juntos y las obras que no pueden conciliarse.

A medida que trabajamos con el ojo alma poco a poco nos damos cuenta de que el alma universal. Por primera vez somos capaces de ver la calidad de vida. Esto se observa bien en algunas de las primeras visiones de los escritores platónicos y muchos otros místicos que pudieron contemplar las formas invisibles de las cosas, y al ver sus formas contemplan su naturaleza. Mientras que el cuerpo físico no puede cambiar mucho, los centros psíquicos dentro del cuerpo están en movimiento y agitación constante. Es entonces también posible que el alquimista descubra algo que tal vez nunca se había realizado plenamente antes. Él pudo haber creído, sino creer y saber son dos cosas diferentes. Ahora sabe que no importa lo que ve o se examina, no hay nada en todo el universo que no está vivo. Incluso el grano de arena es un misterio viviente. Todo está vivo, y en la gran vitalidad de las cosas que los campos magnéticos de todas estas formas diferentes se reúnen en la atmósfera magnética del universo. Es un tema muy grande e importante de un estudio cuidadoso.

Con el inicio de esta dimensión de valor, el alquimista comienza a descubrir cómo llevar a cabo las mutaciones que son necesarias para su arte. Él conoce el principio de sublimación. Él conoce los ciclos de la recapitulación que tienen que ser utilizados porque él ve que la alquimia es sólo una representación simbólica de todo el proceso de la actividad universal. Todo es parte del mismo gran modelo, y este patrón se desarrolla como llegamos a ser capaces de entenderlo. El patrón es no más ni menos, pero nuestra relación con él siempre está cambiando como resultado de un crecimiento personal.

Finalmente, el individuo a través de un proceso intuitivo forma una reunión por la parte divina de sí mismo. Después de haber formado esta unión con la parte divina de sí mismo, que luego pasa a las etapas adicionales de las grandes transformaciones, encontrándose poco a poco en las jerarquías de la vida, pero nunca, sin embargo, para obtener beneficios personales, nunca por la gloria, ni por la riqueza, y no para escapar del dolor. Los dolores y sufrimientos que tenemos son los impedimentos que, por nuestra propia naturaleza que conocemos no es mejor. Son procesos de crecimiento que la

naturaleza nos ha presentado para la contemplación y la que debemos hacer frente, si son felices o no.

Con el tiempo, nos encontramos con la parte de la alquimia en el gran plan universal de las cosas. Nos encontramos con el planeta que en sí está en un estado de constante transformación alquímica. Sabemos que el sistema solar se mueve de un nivel de evolución a otro y todo el cosmos está llegando más y más en armonía con sus propias reglas. Las diferentes formas de vida tienen una tendencia con el tiempo para ser absorbidos por las formas superiores de vida. No es que en algún momento nuestro planeta va a desaparecer o ir para siempre y nos dejará a causa de ella, pero que la evolución es creciente, y cuando superan las experiencias que nos enfrentamos en el siglo XX, que ya no estará sujeto a la confusión y el dolor de estas experiencias.

Tenemos que resolver problemas. El problema del alquimista era resolver el misterio de sí mismo. Tenía que encontrar la manera a superar sus propias limitaciones y varios sistemas han sido propuestos por eso. La religión y la filosofía han intentado lo mismo, y la ciencia algún día intentarlo porque la ciencia tendrá los instrumentos por medio de los cuales muchos de los grandes misterios de la antigüedad pueden ser resueltos. Sin importar el motivo o los métodos utilizados, la solución es la transformación gradual llamada transmutación, multiplicación, y, finalmente, la proyección de la gran obra.

Este es un mundo extraño maravillosa de las fuerzas y valores, que trabajan junto con la música de las esferas, como Pitágoras llamaba, un universo de integridad infinita, infinita belleza y la infinita maravilla de un universo que existe dentro de nosotros mismos como un potencial de todas estas cosas, porque no hay nada en el universo que es necesario para el hombre que no posee. Y es perfectamente posible concebir la unidad última del hombre y del universo, no por eso deja de ser él mismo, sino por rebasar a lo que ha llegado a considerarse a sí mismo, otro problema que todos tenemos que hacer frente.

Todos pensamos de nosotros mismos como somos. Miramos a nuestro alrededor y vemos nuestra ropa, amigos, socios, y nos limitamos a la clase de criatura que parece. En los niveles mentales y emocionales de la visión vemos el interior de la forma en que pensamos que es. Miramos dentro y nos vemos a nosotros mismos como una masa más o menos complicado de los conflictos y contradicciones. Nos damos cuenta de que no somos nada para presumir, si queremos ser realmente honesto. Pero siempre podemos pensar en algo para

presumir. Todas estas flaquezas, debilidades, limitaciones se dan por sentado, el individuo es lo que es. Él va a estar aquí un rato y luego se va a ir. Donde él va, la mayoría de la gente no es muy seguro. Pero en cualquier caso, tomamos esta mismidad como lo es para ser nosotros mismos. Esta mismidad es lo que le hemos dado el nombre de John Doe, y cada vez que alguien dice "John Doe" nos sostiene. Nos reconocemos como una entidad separada en el mundo de las criaturas en algún lugar, y no se le ocurre a la persona promedio que no hay ninguna razón real que debe ser otra cosa que lo que parece ser. No hay ninguna razón por la que debe renunciar a todos sus placeres por algo que no entiende. No hay ninguna razón para suponer que alguna vez puede ser más que él.

Es desde ese punto de vista estamos encerrados en el nivel más bajo de logro. Acerca de la única respuesta parece ser la de tratar de hacer que sea lo más cómoda posible. No queremos sufrir más de lo necesario. No queremos hacer nada que nos va a incomodar. Queremos estar de acuerdo, así como podamos hasta que nos vayamos. Pero esto, por supuesto, es la falta de aspiración, y tiene que haber alguna aspiración, o nada funciona. Por lo tanto, se hace muy necesario para el individuo para percibir que hay algo más que pueda llegar a ser, o se quedará tal y como es. Ninguna cantidad de educación puede sacarlo de ella porque la educación sólo puede ayudar a la mente, pero la mente no puede llegar a los hechos.

Fuera de crecimiento, la amistad, la bondad, la experiencia sobre todo, tenemos que liberar el poder del alma, el yo superior de Emerson. Tenemos que liberar esta superioridad interior y dar lo mejor de nosotros mismos gobernación inmediata sobre el resto de nosotros. Platón dice que en el imperio filosófico el liderazgo es sabio. Los que no son sabios todavía están lo suficientemente sabios como para seguir con honor. Para el individuo, la mejor parte de sí mismo debe ser el líder de los demás, para el momento en que se apoya el liderazgo en cualquier nivel de contaminación de su propia conciencia, que está en problemas. El alquimista era una especie aparte, un místico natural, y había muchos místicos que no eran alquimistas, pero también estaban en el mismo nivel general. Hay una pequeña parte de la sociedad, lamentablemente pequeña, que ha descubierto en sí mismo la necesidad de crecer, la necesidad de ser más conscientes de que hay ciertas insistentes preguntas que necesitan ser contestadas para poder vivir bien ahora.

Tenemos que aumentar en todos estos valores con el fin de hacer que la vida en este mundo apropiado para nosotros. Tenemos que tratar de encontrar las respuestas a la guerra y la corrupción. Nos damos cuenta de que, como estamos ahora, a pesar de que nunca se puede estar en una guerra a nosotros mismos, estamos en una guerra y los conflictos con nuestros vecinos y nuestras familias y dentro de la estructura biológica de nuestro propio cuerpo. Algo se tiene que hacer para arbitrar estas cosas. La forma del arbitraje es un proceso lento de la disciplina por medio de la cual se asciende al tres por factores personales de nuestra vida y entrar en armonía con el cuarto nivel. Está en la antigua astronomía fue el nivel de el sol, la cuarta órbita. Es por ello que la boda del cuerpo y de la psique, o alma, fue llamada por los alquimistas de la unión del sol y la luna.

La alquimia es en realidad un esfuerzo dedicado para saber de dónde venimos, por qué estamos aquí y hacia dónde vamos. También es una ciencia en la que todas las ciencias construidas en el egoísmo pueden reafirmarnos al bien común de la humanidad. Es una manera de aplicar todo lo que sabemos de todos los problemas que tenemos que resolver. Paso a paso, nos volvemos más sabios, más útil y más útil, ser mejores ciudadanos aquí y, si nos damos cuenta de ello, mejores ciudadanos de la eternidad.

Simbolismo alquímico es una metafísica encantadora, un enfoque elegante y hermoso para uno de los grandes problemas de la vida cotidiana. Cada individuo en su propia vida personal puede ser un alquimista, un trabajador con la química de la vida divina. Se puede trabajar con la química de los ajustes con la sociedad, que puede trabajar y disciplinar a su propia naturaleza, se puede desarrollar integridades y la bondad, y transmutar poco a poco su vida a partir de un esfuerzo centrado en sí mismo para tener éxito en un esfuerzo centrado en el alma al servicio de la gran causa de la vida.

A medida que estos cambios tienen lugar el individuo encontrará que está siendo transmutado. Él se va a cambiar de una criatura mortal para el ser divino que siempre estuvo ahí, siempre dentro de él, pero que fue bloqueado. No es una vida que crece dentro de este, sino que tiene saber crecer, tiene que desarrollar sus propios potenciales con el fin de ser capaz de aprender, y que de una forma u otra a través de los problemas de la vida en última instancia, será impulsado a dedicarse al servicio de lo que se necesita saber.



Aura

Título original: Esoteric Alchemy Transmutation of Attitudes

Proyecto Manly Palmer Hall

© Del diseño de la portada, Asencios Uribe Rick Anthony

© Adaptación de texto: Asencios Uribe Rick Anthony

© De la imagen de la portada, COPIADO DE MUSEUM HERMETICUM
REFORMATUM ET AMPLIFICATUM

© De la traducción, Asencios Uribe Rick

© Ediciones Ramadeoz

Contacto: ramadeoz@gmail.comn